

MEJORES PRÁCTICAS:

Cómo implementar la evangelización después del covid-19

PAT MCCONVILLE // HILLSIDE CHRISTIAN CHURCH, NAPA, CA

Durante las últimas semanas, no hay duda de que la pandemia actual ha causado que cada uno de nosotros haga ajustes y adapte la manera en que hacemos el ministerio a los jóvenes. La vida y el ministerio, después de COVID-19, se verán diferentes, pero ¿qué tan diferentes? No hay manera de saber. Lo que sí sabemos es que Dios todavía tiene el control y el mensaje de Jesús necesita ser comunicado. El mundo necesita que lideremos con denuedo y valentía en estos tiempos inciertos. Nosotros, la Iglesia, ¿aprovecharemos la ocasión para declarar la esperanza y el amor de Jesús y llevar a las personas a una relación que las haga crecer en Él?

La implementación de una estrategia de evangelización para nuestros ministerios a los jóvenes después de COVID-19 comienza de la misma manera que comenzó antes de COVID-19: en la Palabra de Dios. Los métodos pueden cambiar, pero el mensaje nunca lo hará.

«Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos».

(Mateo 28:19-20, NTV)

«Entonces les dijo: «Vayan por todo el mundo y prediquen la Buena Noticia a todos». (Mark 16:15, NTV)

«Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra».

(Hechos 1:8 NTV)

«Pero tú debes mantener la mente clara en toda situación. No tengas miedo de sufrir por el Señor. Ocúpate en decirles a otros la Buena Noticia y lleva a cabo todo el ministerio que Dios te dio». (2 Timoteo 4:5, NTV)

Las siguientes son diez prácticas para implementar la evangelización después de COVID-19:

1. ¡ORA...ORA...ORA!

Pide a Dios que te revele las necesidades; que aumente en tu espíritu el sentido de urgencia de satisfacer esas necesidades ; y que te prepare para hacer lo que se necesita hacer.

2. PERMANECE FIEL A TU POR QUÉ

Esto te mantendrá enfocado, motivado y en línea con el propósito de Dios para ti y tu ministerio.

3. DESARROLLA UN PLAN Y UNA ESTRATEGIA

Determina las necesidades de la comunidad, las escuelas, las personas, etc., y lo que se necesitará para satisfacerlas. Tu esfuerzo para atender las necesidades prácticas y físicas te llevará a la mayor necesidad: el encuentro cara a cara de las almas perdidas con el Salvador del mundo.

4. PREPARA Y DA LIBERTAD A TU EQUIPO

Prepara y da libertad a los estudiantes, los líderes y a cualquier otra persona que sea parte de tu equipo para que se desarrollen según el plan de Dios para cada uno y dejen su huella en el mundo que los rodea.

5. MAXIMIZA LO QUE YA TIENES EN TU CAJA DE HERRAMIENTAS

Identifica los recursos que ya tienes en la iglesia y que puedes utilizar: las instalaciones, las relaciones con la comunidad, las finanzas, etc.

6. IDENTIFICA Y CONOCE A TU AUDIENCIA

Esto te ayudará a determinar tus métodos y enfoque. También te ayudará a reclutar personas específicas para que formen parte del equipo. Por ejemplo, si estás haciendo una evangelización a los niños, desearás complementar tu equipo con personas que tengan el don para trabajar con niños. No todos se desarrollarán en todas las situaciones.

7. PON EL PLAN EN ACCIÓN

Ahora es el momento de tomar el plan que has bosquejado y ejecutarlo.

8. COMUNÍCALO

Haz correr la voz a quienes lo necesiten. Utiliza las redes sociales, comunícalo personalmente, en el sitio web, carteles, pancartas, anuncios y cualquier otro modo de comunicación a tu alcance. Asegúrate de comunicar los detalles claramente: quién, qué, cuándo, dónde y por qué.

9. DESARROLLA UN PLAN DE SEGUIMIENTO

Debes tener una estrategia de seguimiento para conectarte con las personas a las que ministrarás. Recuerda, Jesús no solo dijo que fueras, también dijo que «hicieras discípulos». Nuestro trabajo no termina después de que hemos hablado acerca de Jesús.

10. TOMA TIEMPO PARA EVALUAR Y DAR UN INFORME SOBRE EL EVENTO

Planifica una fecha y horario para reunirte con tu equipo para dar un informe: comparte testimonios, conversa qué resultó bien y qué no resultó, y comparte cualquier otra observación. Aunque el evento resulte un gran éxito, siempre habrá margen para mejorar.